

Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 1,26-38

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA

26 En el sexto mes, Dios envió al ángel Gabriel a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, **27** a una virgen comprometida para casarse con un hombre llamado José, de la descendencia de David. El nombre de la virgen era María. **28** El ángel entró a donde ella estaba y le dijo: «¡Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo!». **29** Ella se sorprendió al oír estas palabras y reflexionaba qué significaría aquel saludo. **30** El ángel le dijo: «¡No temas, María, porque Dios te ha mirado favorablemente! **31** Concebirás y darás a luz un hijo, al que le pondrás el nombre de “Jesús”. **32** Este será grande, será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; **33** reinará para siempre sobre la casa de Jacob y su Reino no tendrá fin». **34** María preguntó al ángel: «¿Cómo será esto, porque yo no tengo relaciones con ningún hombre?». **35** El ángel le respondió: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por eso el consagrado que nazca de ti será llamado Hijo de Dios. **36** Mira: tu pariente Isabel, tenida por estéril, concibió un hijo y ya está en el sexto mes, **37** porque no hay nada imposible para Dios». **38** María respondió: «Aquí está la servidora del Señor. Que se haga en mí lo que tú dices». Entonces el ángel se alejó.

Palabra de Dios



<https://encrypted-tbn2.gstatic.com/images?q=tbn:ANd9GcR8XxnbDLRNuKhkwEHed6rzyypI8sxlU8Gn2jvVCmJWWPmSIAZt>

Lc 1, 26-38. En la segunda escena, paralela a la primera, se anuncia con textos del Antiguo Testamento el nacimiento de Jesús como hijo de David e Hijo de Dios.

María es saludada con un nuevo nombre: «favorecida», es decir, la que ha recibido un gran favor de parte de Dios. La versión latina de la Biblia o Vulgata interpretó este gran favor y lo tradujo por «llena de gracia» (gratia plena). La Iglesia, después de siglos de reflexión, lo expresó en el dogma de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María.

Al igual que para Juan Bautista (Lc 1, 13), el nombre del niño que va a nacer es dado desde el cielo, porque la misión que va a cumplir en este mundo proviene de Dios: se llamará «Jesús», que significa «el Señor salva». María no duda, como Zacarías, pero pregunta cómo sucederá, dado que ella es virgen y, aunque está comprometida en matrimonio con José, aún no viven juntos. Y ante la revelación (Lc 1, 35: «El Espíritu Santo descenderá sobre ti...») muestra su total dependencia y entrega, llamándose a sí misma «servidora del Señor» (Lc 1, 38).



Comisión Nacional
Animación Bíblica
de la Pastoral
Cech

PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR LA PALABRA DE DIOS...

1. *¿Qué dice el evangelio sobre Jesús?*

2. *Según el relato, ¿Qué tipo de relación tenía María con José? ¿Cómo saludó a María el ángel enviado por Dios? ¿A qué se refiere el texto cuando dice "llena de gracia"? ¿Qué tipo de títulos le da el ángel al Hijo que María va a concebir? ¿Cómo será posible que María se convierta en la madre del hijo de Dios? ¿Qué es imposible para Dios? ¿Cómo responde finalmente María a la elección de Dios?*

3. *¿Cómo nos interpela el relato de hoy? ¿De qué manera nos consideramos elegidos por Dios para llevar adelante la misión de "engendrar" a Jesús en nuestros corazones para darlo a luz a las personas que nos rodean con nuestros gestos y acciones? ¿De qué manera, la escucha de la Palabra de Dios nos ayuda a conocer a Cristo para disponernos a engendrarlo en nuestra vida y en la de los demás? ¿De qué manera, la escucha de la Palabra de Dios nos impulsa a convertirnos en servidores del Reinado de Dios al estilo de María?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra... ¿A qué nos invita Jesús hoy?

Nos dejamos conducir por Él en la cotidianidad de la vida...



Por una Iglesia sinodal
comunidad | participación | misión